

PULGARCITO

VOL. II - NUM. 6 - JUNIO 1920 - 20 CTS.

JUGAREMOS HOY A...



LA PELOTA



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

ORIGEN DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Esta versión digital de la revista “Pulgarcito” ha sido realizada como resultado de la Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Información: “Revista Infantil Pulgarcito: una organización de información desde los supuestos de las Humanidades Digitales” por Luis Miguel Rondón Díaz en el año 2017.

Se digitalizaron los números pertenecientes a la Biblioteca Histórica Cubana y Americana “Francisco González del Valle” y de la Biblioteca “Fernando Ortiz” del Instituto de Literatura y Lingüística.

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador



CUANDO UN NIÑO
SE PORTA BIEN
MERECE UN RETRATO

COLOMINAS Y CIA

SAN RAFAEL, 32

PD

PATRIMONIO



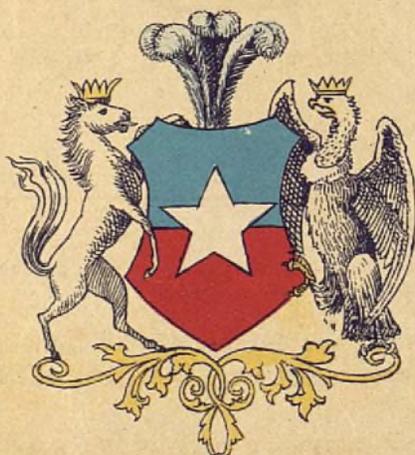
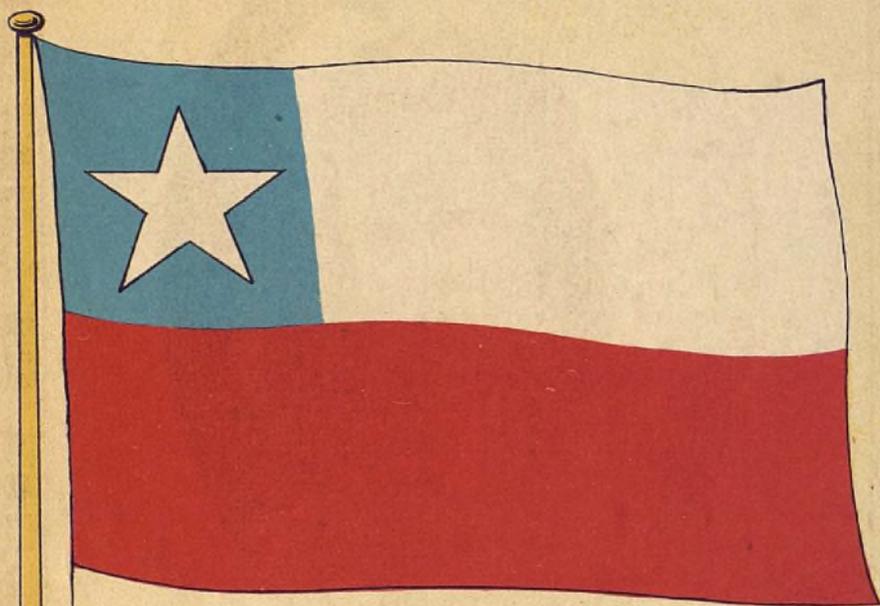
RECOMIENDA A TUS
HERMANOS MAYORES,
QUE TODOS LOS
MESES LEAN LA
MEJOR REVISTA DE CUBA

SOCIAL

\$3⁰⁰ AL AÑO

30⁰⁰ EL NUMERO

Banderas y Escudos.



REPUBLICA DE CHILE

CAPITAL: SANTIAGO DE CHILE.

JEFE DE ESTADO:

DON JUAN L. SANFUENTES



Narcisa del Campo

De la Habana

(F) Colominas y Cia

Este periódico para los niños saldrá todos los meses, y se venderá a peseta. El año entero dos pesos.

Dirija su petición a los editores de PULGARCITO, Massaguer Brothers, Avenida del Cerro 528, esquina a Tulipán. El teléfono es I-1119.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR ARTISTICO

RAQUEL CATALÁ DE BARROS (Ariana)
JEFE DE REDACCION

GALERIA DE PROPIETARIOS INFANTILES



GLORIA MARIA RODRIGUEZ ECAY Y ACOSTA

6 años de edad.

Compostela 19. Habana.

Propietaria del solar 4 de la manzana Ll.

Amigo PULGARCITO:

Estoy muy contenta porque hace dos semanas que estamos en Cojímar.

¡Qué fresco chico!

Todos estamos muy bien, pero papá aumentó 14 libras en 14 días.

Yo me pasaría aquí todo el año.

Tengo un bote y desde el patio de casa salgo a pasear y a pescar.

Ven a verme.

Te manda un beso,
GLORIA

En los sucesivos números de PULGARCITO iremos publicando las distintas fotografías de los niños que tienen solares en el "Paraíso de los Niños", en Cojímar.

MARCOS MORE DEL SOLAR. Malecón 337. altos.

LA PELOTA

—PULGARCITO—

ES seguro que no hay uno solo de nuestros pequeños lectores, que no haya jugado a la pelota. En Cuba es el juego nacional, lo mismo que en los Estados Unidos. No es necesario explicarlo, porque cada uno de los lectorcitos sabe tanto de él como un jugador profesional

El origen del base ball, o de la pelota como decimos en Cuba, es muy oscuro. Los amantes de él y que lo conocen hasta en sus menores detalles, aseguran que es una derivación de un juego inglés muy antiguo llamado *rounder*, algunas de cuyas variaciones se jugaron en los Estados Unidos en la época en que este país era colonia de Inglaterra. Otros dicen que no existe tal origen inglés, y que el base ball es originario exclusivamente en los Estados Unidos. Los que tal afirman, cuentan que nació en Coopertown, New York, en 1830. Por aquella época era muy corriente allí, un juego llamado *One Old cat* que fué muy popular después entre los estudiantes de algunos Estados del Atlántico. Se jugaba entre tres, y venía a ser una especie de lo que los muchachos cubanos llaman *One, two, three*. En ese juego se fueron introduciendo modificaciones y aumentándose los jugadores, hasta llegar a lo que es actualmente el base-ball. En 1833 se fundó en Filadelfia el primer club ya organizado. Entonces comenzaron los desafíos, en los alrededores de New York, que llegaron a todo su apogeo en 1843, cuando se fundó el *Washington Base Ball Club*. El primer reglamento para el juego se escribió en 1845 por el *Knickerbocker Base Ball Club*, que fué usado en los desafíos de este club con los que se formaron en Brooklyn. En 1858 se organizó la primera Asociación Nacional. El entusiasmo por la pelota crecía de día en día, siendo famosos, entre los club que se fundaron, el *Beacon* y el *Lowell*, de Boston, los *Red Stockings* (medias rojas) de Cincinnati, el *Forest City* de Cleveland, y el *Maple Leaf* de Guelph. En 1867 se efectuó en Filadelfia una convención o reunión, a la cual acudieron representaciones de quinientos clubs.

El primer club completamente profesional fué el *Cincinnati*. En 1871 se fundaron dos asociaciones nacionales y en 1876 se organizó la gran Liga Nacional, en la cual figuraban ocho clubs, bajo la presidencia de Nicolás E. Young. En 1882, resultando pequeña esta liga de ocho clubs, se formó la Asociación Americana. Después la Liga Nacional amplió el número de los clubs, que son actualmente doce; y el éxito que ambas asociaciones obtuvieron, dió lugar a la fundación de otras muchas formadas por club locales.

PULGARCITO



Rita Longa y Aróstegui

De la Habana

© Bachrach, N.Y.

PULGARCITO

"DEJAD LOS NIÑOS VENIR HACIA MI"

Acogido a la franquicia e inscripto como correspondencia de segunda clase
en la Administración de Correos de la Habana.

VOL. II. LA HABANA, JUNIO 1920. NUM. 6.

LA HORMIGUITA

POR FERNAN CABALLERO

HABIA vez y vez una hormiguita tan primorosa, tan hacendosa, que era un encanto. Un día que estaba barriendo la puerta de su casa se halló un ochavito. Dijo para sí:

— ¿Qué haré con este ochavito? ¿Compraré piñones? No, que no los puedo partir. ¿Compraré merengues? No, que es una golosina.

Pensólo más, y se fué a una tienda donde compró un poco de arbol, se lavó, se peinó, se aderezó, se puso su colorete, y se sentó en la ventana. Ya se ve; como que estaba tan acicalada y tan bonita, todo el que pasaba se enamoraba de ella. Pasó un toro y la dijo:

— Hormiguita: ¿te quieres casar conmigo?

— ¿Y cómo me enamorarás? — respondió la hormiguita.

El toro se puso a mugir; la hormiguita se tapó los oídos con ambas patas.

— Sigue tu camino — le dijo al toro — que me asustas, me asombras y me espantas.

Y lo propio sucedió con un perro que ladró, un gato que maulló, un cochino que gruñó, un gallo que cacareó. Todos causaban alejamiento a la hormiguita; ninguno se ganó su voluntad hasta que pasó un ratonpérez (1) que la supo enamorar tan fina y delicadamente, que la hormiguita le dió su manita negra. Vivían como tortolitas, y tan felices, que de eso no se ha visto desde que el mundo es mundo.

(1) Ratonpérez es un bichito gris muy inofensivo, tímido, que no hace ruido y sólo sabe huir.

Quiso la mala suerte, que un día fuese la hormiguita sola a misa, después de poner la olla que dejó al cuidado de ratonpérez, advirtiéndole, como tan prudente que era, que no menease la olla con la cuchara chica, sino con el cucharón; pero el ratonpérez hizo, por su mal, lo contrario de lo que le dijo su mujer: cogió la cuchara chica para menear la olla, y así fué, que sucedió lo que ella había previsto. Ratonpérez, con su torpeza, se cayó en la olla, como en un pozo y allí murió ahogado.

Al volver la hormiguita a su casa, llamó a la puerta. Nadie respondió ni vino a abrir. Entonces se fué a casa de una vecina para que la dejase entrar por el tejado. Pero la vecina no quiso, y tuvo que mandar por el cerrajero que le descerrajase la puerta. Fué la hormiguita en derechura a la cocina; miró la olla y allí estaba, ¡qué dolor! el ratonpérez ahogado, dando vueltas sobre el caldo que hervía. La hormiguita se echó a llorar amargamente. Vino el pájaro y la dijo:

— ¿Por qué lloras?

Ella respondió:

— Porque ratonpérez se cayó en la olla.

— Pues yo, pajarito, me corto el piquito.

Vino la paloma, y la dijo:

— ¿Por qué, pajarito, te has cortado el pico?

— Porque el ratonpérez se cayó en la olla y que la hormiguita lo siente y lo llora.

— Pues yo, la paloma, me corto la cola.

Dijo el palomar:

— ¿Por qué tú, paloma, cortaste tu cola?

— Porque ratonpérez se cayó en la olla, y que la hormiguita lo siente y lo llora, y que el pajarito cortó su piquito, y yo, la paloma, me corto la cola.

— Pues yo, palomar, me voy a derribar.

Dijo la fuente clara:

— Porque el ratonpérez se cayó en la olla, y que la hormiguita lo siente y lo llora, y que el pajarito cortó su piquito, y que la paloma se corta la cola, y yo, palomar, voime a derribar.

— Pues yo, fuente clara, me pongo a llorar.

Vino la Infanta a llenar la cántara.

— ¿Por qué, fuente clara, te pones a llorar?

— Porque el ratonpérez se cayó en la olla, y que la hormiguita lo siente y lo llora, y que el pajarito se cortó el piquito, y que la paloma se corta la cola, y que el palomar fuése a derribar, y yo, fuente clara, me pongo a llorar.

— Pues yo, que soy Infanta, romperé mi cántara.

Y yo, que lo cuento, acabo en lamento, porque el ratonpérez
se cayó en la olla, ¡y que la hormiguita lo siente y lo llora!



Gustavo Godoy Larranaga

(Del Vedado)

Fot. Colorminas



Rose y Violet
Pujol

De la Habana

Fot. Pino

Faustinita
Villaseca



Fot. Corraeras



Rosarito F. Camacho

*Retrato al óleo por
Vila y Prades.*

De la Habana.

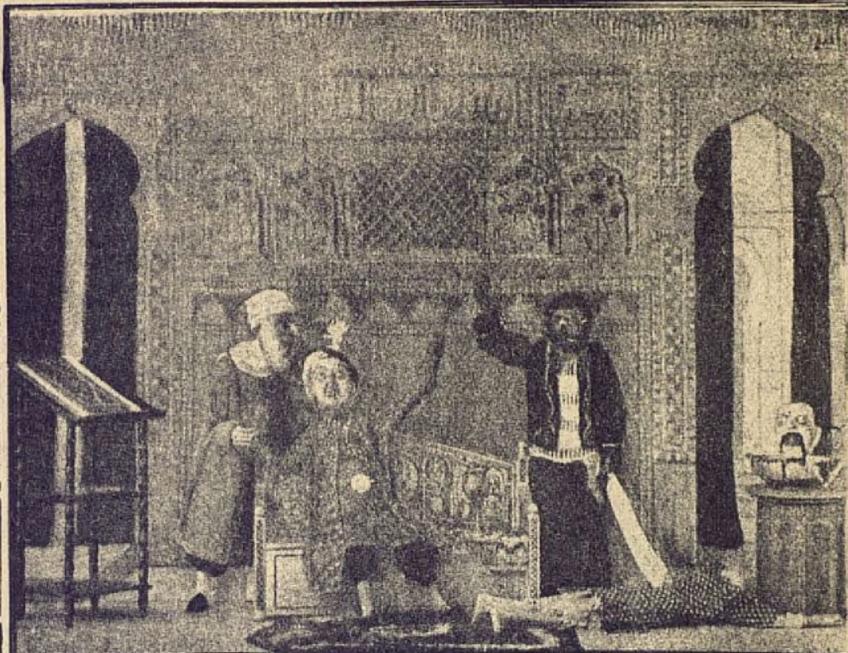
IPD
PATRIMONIO

FIGURAS MUNDIALES

EL FILÓSOFO CUBANO VARONA



(DIBUJO DE MASSAGUER)



Una de las más emocionantes escenas de *El furor del Sultán Gaşin*, tragicomedia de títeres escrita por R. G. Haebler.

LOS TITERES

Son ya frecuentes en Cuba, los títeres. Los niños de hoy, tal vez no hayan presenciado una de esas representaciones deliciosas, en donde movidos por hilos invisibles saltaban y reían monigotes de abigarrados colores, que representaban una grotesca comedia en un escenario que parecía de juguete. Pero no debe asombrar esto a los lectores; en casi todos los países han venido a menos los títeres, y en estos últimos tiempos algunos escritores han tratado, pero sin éxito, resucitar este género de diversión que tanto ha entretenido lo mismo a grandes que a pequeños, y cuya historia es verdaderamente interesante . . .

El origen de los títeres no ha podido determinarse. Grecia y Roma los tenían; se sabe que cuantas naciones precedieron a estas, los conocieron también; y todo hace pensar en que probablemente los títeres fueron la primera manera de hacer teatro que se le ocurrió al hombre.

En la Edad Media había individuos dedicados a ir de pue-

blo en pueblo dando funciones con sus muñecos: una cosa igual a lo que hoy hacen los empresarios con los artistas de verdad. Sin necesidad de apuntadores y con poco gasto de pasajes y de equipajes se movían esos hombres que llevaban la risa al rico y al pobre. En esa época Italia y Alemania fueron los países que más se ocuparon de los títeres. Después pasó este entretenimiento a Francia y a España y se difundió por el mundo entero.

Los franceses le dieron a las figuritas el nombre de *marionnettes*, diminutivo sacado de *Marion* que es diminutivo de *Marie* (María) y cuya traducción castellana vendría a ser *mariquitas*. En Italia las llamaron *fantoches*, derivación de *fantoccio*, diminutivo de *fante* que quiere decir infante. Más tarde, como uno de los personajes siempre se llamaba *Polichinela*, que era un tipo gordo, rubio, jorobado y con nariz de loro, se le empezó a llamar al teatro de los títeres, *teatro de polichinelas*; y los franceses, a su vez, comenzaron a llamarle *Teatro Guignol* (en castellano Guñol) porque al personaje que venía a ser lo que *Polichinela*, ellos le llamaban *Guignol*, el cual tenía un compañero llamado *Gnafron* que se hizo tan popular como el.



Los chinos Tchuni y Tchanó bailando un pintoresco "cake-walk", en el escenario del teatro de Ivo Puhony, en Baden-Baden, Alemania.

Polichinela que hasta entonces había sido el eterno personaje vestido de casaca roja y pantalón blanco, se convirtió, al llamarse Guignol en un tipo de origen lionés. Polichinela, Guignol, Gnafron, y el no menos célebre Arlequín, dieron la vuelta al mundo, y vivieron hasta que el éxito de esta diversión atrapó a los escritores y ellos comenzaron a escribir dramas y comedias para ser representados por los títeres.

Lesage, el célebre escritor francés autor del famoso libro *Gil Blas de Santillana*, fué uno de los autores de esas obras. Voltaire, otro célebre gran escritor francés, hizo algunas. En la segunda mitad del siglo XIX, Lemercier de Neuville, adaptó las comedias de Aristófanes, el *Quijote* y los dramas de Shakespeare. Stendhal, notabilísimo novelista francés, adaptó para los títeres varios argumentos de las óperas del célebre compositor Rossini, siendo una de las que más éxito tuvo *El barbero de Sevilla*. Otro gran novelista, Carlos Dickens, de Inglaterra, compuso dramas y comedias inspirados en sus propios libros. Los títeres llegaron a tener tanto éxito que hasta en el teatro de la Gran Opera de París, se instaló un teatro de Polichinelas, Guignol o de títeres como diríamos nosotros, dándole tal vez un nombre más apropiado, ya que títere vale tanto como decir muñeco, y muñecos son al fin esos diminutos y encantadores actores.

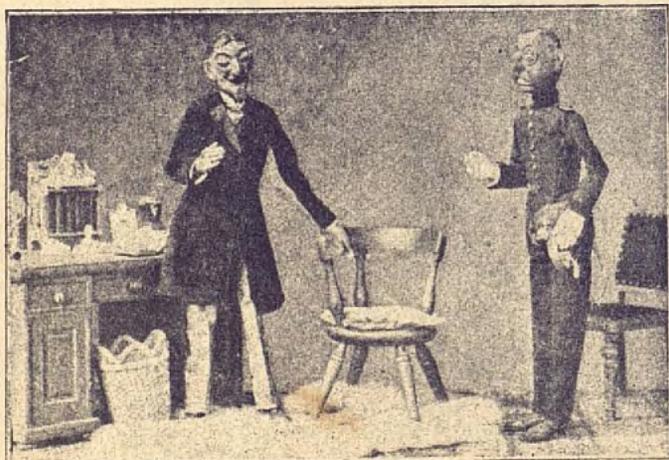
En todas estas naciones el teatrillo encantador ha caído, o va cayendo, en desuso. Solo en Alemania se ha mantenido con entusiasmo, hasta el punto de dedicarse a el especialmente algunos escrito-



El lacayo Sigfrido de *El Rey Violón* y el poeta célebre del teatrillo de Baden-Baden.

res y algunos artistas. El más famoso de sus teatros de este género existió en Munich, siendo su constructor Teodoro Fosher, apellidándose su dueño y empresario Schmid, a quien los muchachos familiarizados con él, conocían simplemente por el tío Schmid. Era un teatro chiquito, y muy lindo, siendo tan habilidoso su director de escena, el Conde Poggi, que aseguran cuantos le han visto que no parecían muñecos los títeres, sino personas. Este teatrillo se inauguró en 1858, existiendo hasta 1900, en que se suprimió. Después, Pablo Brann, notable literato alemán, dirigió, también en Munich, otro teatrillo que se ha hecho célebre por el lujo con que allí se presentaban las obras. Posteriormente un pintor de anuncios y carteles, Ivo Puhony, artista muy conocido y admirado en Alemania, instaló en Baden Baden otro teatrillo, siendo su esposa la autora de la mayor parte de las obritas que allí se representaban; rival de Brann en lo que a la confección de muñecos y decorados se refiere, este teatrillo suspendió sus funciones durante la guerra, siendo ahora el propósito de su director, restaurarlo, para regocijo de sus millares de espectadores. En este teatrillo es donde se han representado, entre otras obras, *El furor del sultán Gahin*, tragicomedia de R. G. Haebler, *El Duelo* de L. Thomas, *El rey Violón*, *El estudiante camino del Paraíso*, de Hans Sachs, la danza de los chinos Tchuní y Tchanó, *El diablo y la vieja* y multitud de monólogos para títeres que han sido preciosísimos.

En la Habana existió, hasta no hace mucho tiempo, frente a la plaza de Albear un teatro donde se daban representaciones de títeres



El doctor Weller y el temente Sassen, en una de las escenas culminantes de *El Duelo*, célebre obra de L. Thomas estrenada en el teatrillo de Baden-Baden.

que fueron célebres e hicieron furor entre los niños. Consolémonos, mientras no tengamos algunos de esos regocijados teatrillos, pensando en su historia y viendo estas escenas y personajes aquí reproducidos, que nada tienen que envidiar desde el punto de vista de los trajes y las decoraciones, y aun muchas veces como artistas, a algunos teatros de grandes y a algunos actores de fama.

L A L A

POR AURELIA CASTILLO DE GONZALEZ



N casa del magistrado H., padre feliz de dos robustos niños y de una preciosa niña, habíanse reunido varios amiguitos con objeto de ver pasar fastuosa manifestación cívica.

Días antes había traído la mamá una bandera de la patria, y dejola de buen grado a los niños que se la pidieron para jugar a la "jura de la bandera" en ficticia escuela municipal, mientras llegaba el momento de la manifestación; mas encargoles que la cuidasen mucho.

Hicieron la ceremonia con toda formalidad. El mayorcito pronunció un discurso y cuando los demás prorrumpían en atronadores aplausos, suena la música de la manifestación y corren todos atropellándose a los balcones.

Luego que hubo pasado el último manifestante, volvieron a su juego, y ¡cuál fué su estupor al ver la bandera por el suelo, llena de rasgones y de agujeros! Era que una lindísima gata de Angora, encanto de los amitos de la casa, se había hecho manta de la jurada enseña, es decir, se había hecho un lío con ella, y, queriendo escapar al ruido de los niños que volvían, se enredó más y más, y rasguño por aquí, zarpazo por allá, púsole en tal miserable estado.

Vieron los niños la huída de la delincuente, que sólo para amar a sus hijuelos revelaba algún entendimiento, y resolvieron constituirse en tribunal sentenciador, como que todos ellos eran pichones de letrados y mucho oían hablar de faltas cometidas, sentencias y castigos.

Uno dijo:

— Me parece que debemos imponer pena de muerte.

Otro dijo:

— No, eso es mucho. Dejémosla sin comer tres días.

— Y ¿no ves — clamó un tercero — que con eso también la mataríamos? Mejor es que le quitemos los hijos y los regalemos.

— No — dijo un chiquitín — pongámosle una lata en la cola para que ande siempre azorada.

Los pareceres de los doce muchachos que eran se dividieron a tres por sentencia, y cada bando quería que prevaleciese la suya, y como no podía haber mayoría, decidieron ir con el litigio a la señora de la casa, como a un Tribunal Supremo.

Corrieron en su busca, y después de referirle el caso, todos a la vez, decían a grito herido: “¿No es verdad que debemos matarla?” “¿No es verdad que es mejor quitarle su cría?” “¿No es verdad que debemos ponerle una lata en la cola para toda su vida?” “¿No es verdad que debemos dejarla tres días sin comer?”

La señora, medio aturdida por aquel vocerío, observó que su chiquitina de rubios cabellos tenía los dulces ojos azules llenos de lágrimas.

— Ven acá, Estrella, — la dijo, — ¿por qué lloras?

La niña rompió en sollozos:

— Yo no quiero que maten a Lalá, ni que le quiten sus gaticos, ni que la dejen sin comer, ni que le pongan lata en la cola.

— ¿Qué quieres tú pues que le hagamos? gritaron los muchachos.

— Nada — dijo la niña — ella no lo hará más.

— Eso es, — dijo la madre, — ustedes tienen que perdonarla, y aprendan con esta chiquita a tener buenos sentimientos. Los animalitos no saben lo que hacen, y hay hombres que tampoco lo saben. Ustedes son los verdaderos culpables porque dejaron abandonada la bandera que tanto les recomendé. Ahora traeré yo otra, y hay que ponerla bien alta, en sitio de preferencia, junto al retrato de abuelito que tanto la quería.

— ¡Ah! — clamaron los niños — pero entonces no vamos a poder jugar con ella!

— La bandera, hijos míos, no es para jugar, y yo hice mal en permitirlo hoy, sino para reverenciarla siempre y para defenderla ustedes cuando sean mayores, pensando que ella ha brotado como una flor bendita de la sangre de millares de héroes, y que cada hilo de su trama puede simbolizar un delgado hilo de acero que atravesara cerrazones cubanos. La bandera, hijos míos, es lo más grande que tenemos.

En esos momentos apareció por allí Lalá, blanca como un gran copo de nieve, cual si aquel puro color proclamase su inconsciencia, y tomándola en brazos la pequeñuela de ojos y alma color de cielo, la dijo en son de amenaza y reprensión:

— No lo haces más ¿sabes? La bandera es lo más grande que tenemos. Así lo ha dicho mamá.

UNA BUENA EXCUSA



- Sinvergüenza, mira cómo traes el traje!
- Tábamos jugando a las comiditas y yo hacía de queso gruyere.

Jarua Cabral en el "Excelsior" de Mexico



Mercedes de la Hoya y
Patchat

F. Colomina

Heberto Rafael

Conde y Juárez

(De Camagüey

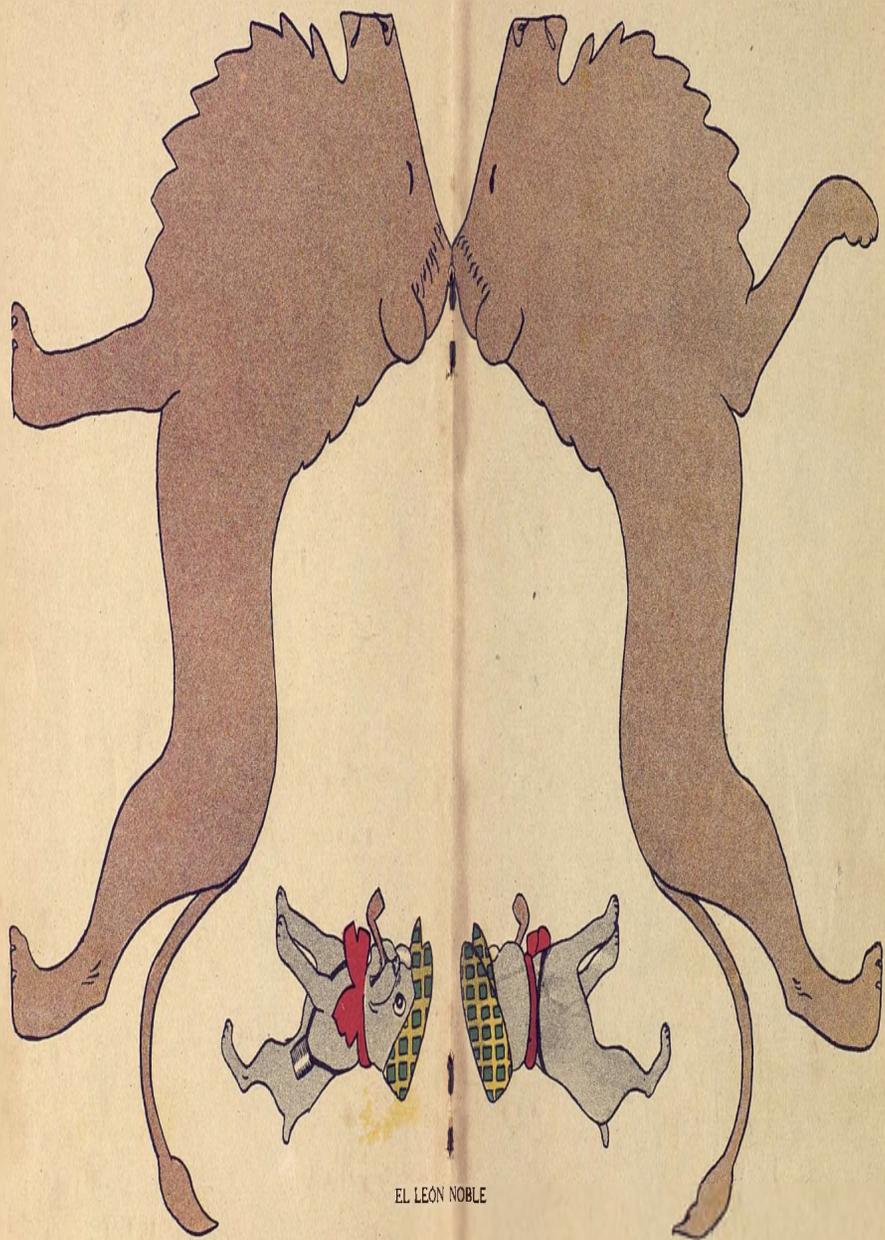
Casorro)



Jarita Giménez.

(De la Habana)

Fot. Colominas y Cia



EL LEÓN NOBLE



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

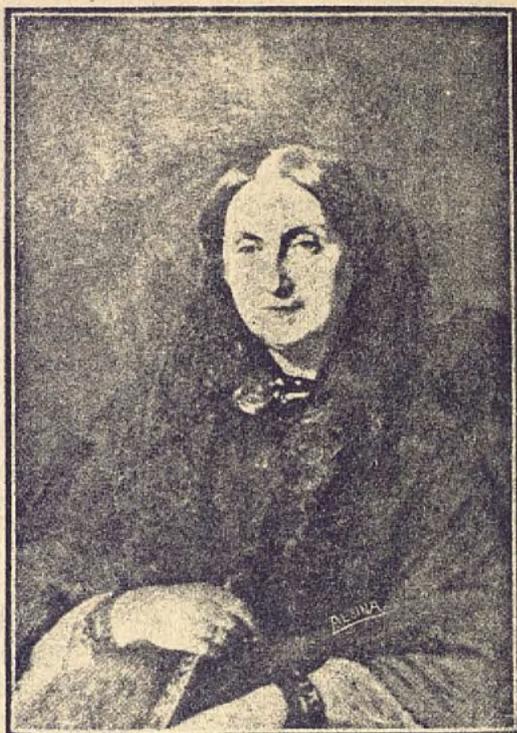
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Maria Teresa
Grau y Guillen
De la Habana



Raquel Guerra
De la Habana Fot. Colominas y Co.

Los Clásicos de la Infancia



FERNAN CABALLERO

Retrato hecho por el pintor Madrazo en 1860; tenía entonces la escritora sesenta y cuatro años de edad; así se conservó, con muy poca diferencia, hasta su muerte ocurrida en 1887.

Este nombre de hombre encubre la más dulce figura de mujer: Cecilio Bohl de Faber; la amable abuelita Cecilia, como la llamaron, en sus últimos años, cuantos la conocieron, apacible, serena, con cierto fulgor de belleza angelical, tal como la retrató el célebre Madrazo en 1860. Había nacido en Suiza, siendo su padre alemán y su madre española, de Cádiz. Educada en Hamburgo, pasó después a España, donde se casó y vivió casi toda su vida. Murió en Sevilla en 1887; y aseguran sus biógrafos que, a pesar de su edad se había conservado casi lo mismo que en la época del retrato. Vivió dedicada a la literatura, a los pobres y a su casa, siendo una excelente escritora, una mujer muy caritativa y una admirable ama de casa. Sus

narraciones de costumbres andaluzas son célebres; y como si esto no bastara a su gloria, fué una notabilísima autora de cuentos para niños. ¿Quién de vosotros no conoce el cuento de la cucarachita Martina? Pues este cuento famoso, no es otro que el suyo de *La hormiguita*, cambiado y arreglado a través de la imaginación popular . . .

Buena y virtuosísima, ved a continuación cómo la describe otro gran escritor español: el P. Luis Coloma. Dice él así:

"En tiempo en que la conocí, contaba ya Fernán-Caballero más de setenta años y era entonces una viejecita pequeña, que no conservaba más restos de la espléndida hermosura de su juventud que una boca roja y fresca cual si tuviera quince años y una dentadura blanca, igual y limpia como las teclas de un piano. Tenía los ojos azules, muy alegres y algo papujados, como los de Santa Teresa: la tez era nacarada, con algunas arrugas; los cabellos, blancos sobre su primitivo color, que era dorado, llevábalos formando ceccas, con dos ricitos sobre las sienas, de aquellos que llamaban *nenes* en tiempo de las peinetas de teja y los trajes de medio paso. Su porte era de gran dama, y sus modales medidos, reposados y elegantes. Vestía ordinariamente de negro con gran sencillez, pero con suma pulcritud y esmero. Solía decir: "Las jóvenes se arreglan para parecer bien, y las viejas debemos arreglarnos para no parecer mal". Llevaba siempre y a toda hora, colgado del brazo, un bolsillo de tafetán negro, que contenía el pañuelo, las gafas, el rosario y limosnas para los pobres . . .

El pobre fué siempre el objeto predilecto de sus piadosos afanes y en remediar sus necesidades morales y materiales empleó hasta el fin de su vida todos sus cortos ahorros, los recursos de su ingenio, la poderosa palanca de su influencia y hasta el trabajo de sus manos.

Encontrábasela de continuo en su gabinete, hundida en su poltrona de *reps* verde, leyendo siempre algún libro colocado en un atrilito giratorio, y trabajando al mismo tiempo con primorosa habilidad en hacer calceta, que luego daba a los pobres. Así recibía a todo el mundo, lo mismo a los desgraciados que acudían a ella en demanda de auxilio, que a los grandes personajes que llegaban a prestarle el homenaje de su admiración y su aprecio.

En cierta ocasión pude yo admirar muy de cerca este maravilloso contraste.

Un día detúvome María, la doncella de Cecilia, en el salón que precedía al gabinete, diciéndome que la señora estaba ocupada y que presto despacharía. Salió, en efecto, Cecilia a muy poco, acompañando a una anciana miserable y llorosa que quiso, al despedirse, besarle la mano con muestras de gratitud ardiente. Era aquella infeliz la madre de un presidiario del barrio de la Macarena condenado por homicidio en el penal de Valladolid y trasladado por influencia

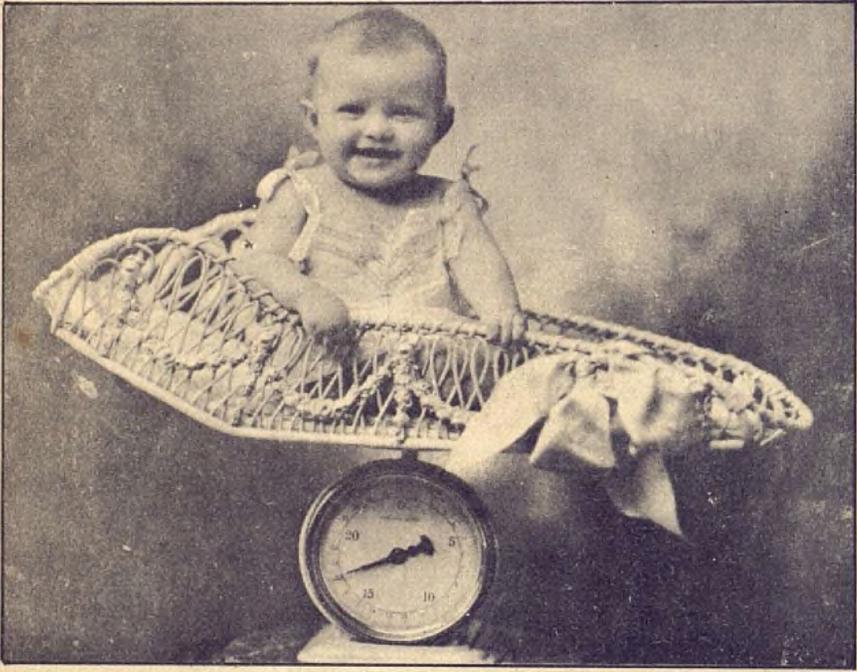
de Cecilia al de Sevilla, a fin de que su buena y desdichada madre pudiese verle e influir en su corazón, no pervertido del todo.

Aún no había transcurrido un cuarto de hora, cuando entró de nuevo María en el gabinete, algo extrañada, anunciando que estaba allí el señor Gobernador con un matrimonio anciano, al parecer extranjero, que no había dado su nombre. Encogióse de hombros Cecilia y mandó que pasasen adelante. Era el caballero un viejo alto y muy derecho, con venerable barba blanca; la señora, bajita y de sencilla apariencia, cojeaba imperceptiblemente al andar. Yo no les conocía; mas al verles Cecilia hizo un gesto de gran sorpresa, y sin cortedad ni aturdimiento adelantose vivamente a su encuentro. Eran los Emperadores del Brasil, don Pedro de Braganza y doña María Teresa de Borbón . . .

En otra ocasión vino a visitarla un inglés de fama, cuyo nombre no recuerdo, porque esto no lo presencié yo, sino que me lo refirió más tarde la misma Cecilia. Admiróse el personaje de encontrar a la célebre escritora haciendo calceta como la más humilde comadre de Triana o la Macarena, y en un brote de entusiasmo británico pidióle como recuerdo suyo, la que tenían aún en las agujas. Mas Cecilia, con aquella chuscada andaluza que siempre tuvo y conservó hasta en sus últimos años, contestole que aquellas medias eran demasiado bastas y que no era justo privar de su abrigo al pobre a quien se destinaban; pero que ella le haría otras más finas y se las daría con mucho gusto para que las conservase como recuerdo de su ingenio. Hízole, en efecto, con finísimo hilo unos diminutos calcetines, que el inglés se llevó a su país encantado de la amabilidad de Fernán Caballero.

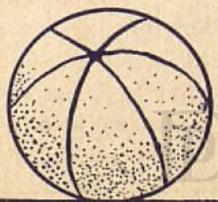


"Vale más de lo que pesa"



María Teresa del Valle y
suero

De Cenuegos



Nuestros amigos los animales



... lucha bravamente con sus compañeras por una presa ...

EL AGUILA

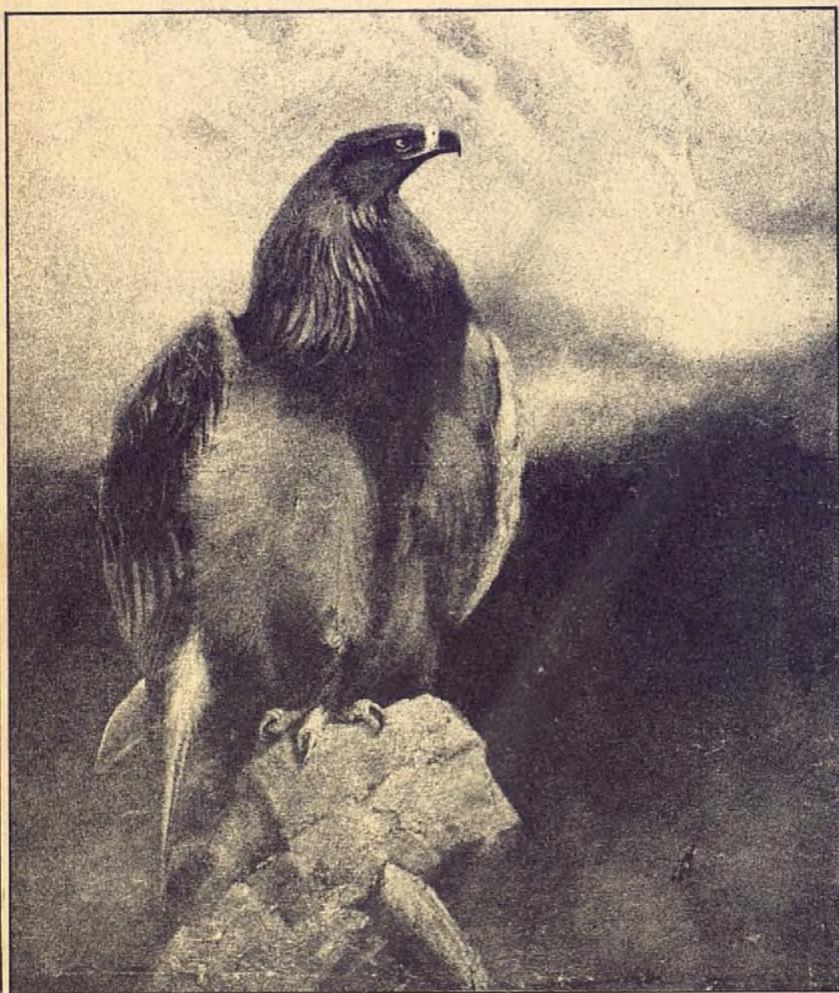
SIMBOLO de poder, de fuerza, la han puesto siempre en sus escudos los emperadores. Altiva y fiera ella ha sido siempre el terror de los animales pequeños o indefensos: carneros, conejos, etc. Corvo el pico, uñas afiladas, ojos laterales como los de casi todas las aves, pero agudos y terribles en el mirar, es una amenaza para toda esa legión de animales

pacíficos que retozan o pasear muy confiadamente por las llanuras y los bosques. Sus patas casi totalmente cubiertas de plumas y sus grandes alas redondeadas, completan la figura de este soberano de los aires, a quien los naturalistas colocan entre la familia de las falconíidas a la cual pertenecen también los milanos, gavilanes y halcones.

Ama las alturas a donde el hombre en vano intenta llegar; lucha bravamente con sus compañeras. Vuela majestuosamente, mientras su pupila acostumbrada a mirar a la tierra desde eminencias, va estudiando la tierra, buscando la víctima, sobre la cual se deja caer, rápida como el rayo, certera siempre, para desgarrarla sin piedad. A veces cuando el hombre la sorprende en estas fechorías y le ataca,

no huye; al contrario, se vuelve llena de coraje contra él, deseosa de aniquilarlo.

Este animal tan valiente y tan fiero, tiene, como todos, el sentimiento de la familia. Instala su nido en la rama más alta del árbol más elevado, o en las sinuosidades más inaccesibles de las montañas. Allí rodeado de sus hijitos, de los aguiluchos como a ellos se les llama, vive horas de felicidad, de suavidad, de ternura. Pero que no se presente en esos momentos algún intrépido cazador, porque se convertirá en el acto en el animal feroz, decidido a defender aún a costa de su vida, el nido donde se agitan temerosos los aguiluchos, únicos testigos con la madre, de la tragedia en la cual el padre, revolviéndose como un guerrero, se convierte en héroe.



Ama las alturas a donde el hombre en vano intenta llegar . . .



Merceditas Madrazo

De Cienfuegos

Colomina y Cia



EL POLI DORMIDO

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

(Dibujo de C. Botel.)



EL POLI DORMIDO

(Dibujo de C. Botet.)

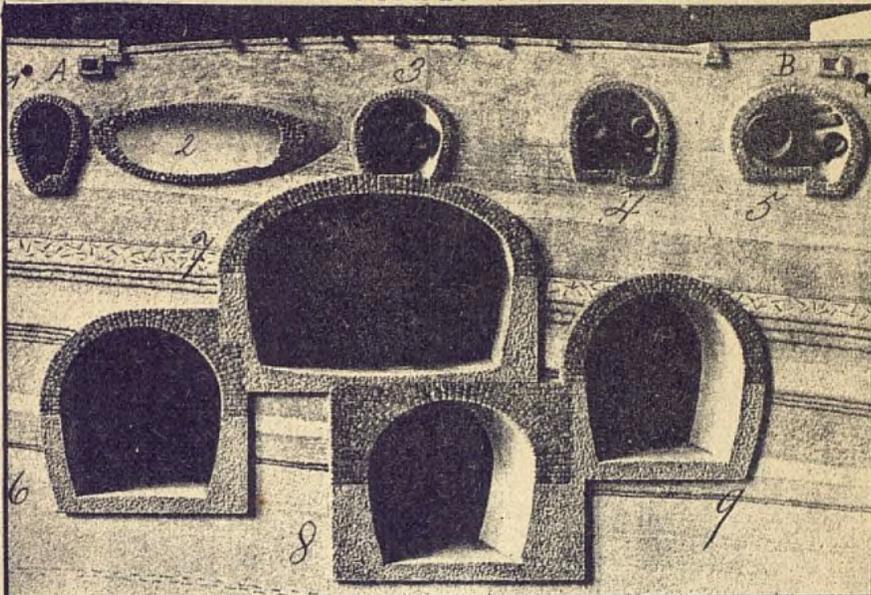
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



*Clarisa Faes y González.
De la Habana.*

IP

PATRIM



EL INTERIOR DE UNA CALLE DE PARIS

A y B: Canalización para la electricidad; los puntos señalados por las flechas marcan los tubos del gas. (1) Alcantarillado; (2) la primitiva alcantarilla, hoy desechada; (3) túnel conteniendo las cañerías del agua; (4) lugar destinado a los tubos neumáticos; (5) túnel del servicio telefónico; (6, 8 y 9) túneles de una sola vía para el servicio subterráneo de tranvía; (7) túnel de vía doble para esa misma clase de servicio.

Lo que hay debajo de una gran ciudad

EL SUBSUELO DE PARIS

Con frecuencia se habla de París, de New York, de Londres, de Berlín. Tu imaginación se las había representado de acuerdo con los cuentos que de ellas has oído. Pero . . . ¿has pensado en la agitación de sus moradores, en la vida diaria tan distinta en emociones a la que tu has llevado hasta ahora? . . .

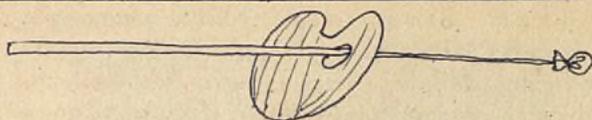
Para tí, niña o niño inteligente y simpático, París es, como para todo el mundo, una ciudad de ensueño. Es proverbial su belleza, su arte, su gusto exquisito, la poesía y el encanto de sus bulevares y de sus parques. Cuando tu veas a París, si es que ya no le conoces, goza de todo eso que es refinamiento y cultura. Pero . . . medita un

momento; detente. Bajo tus plantas allí, lo mismo que en New York, por ejemplo, existe una multitud que circula en el tranvía subterráneo, conquista de la moderna ingeniería, mientras otros servicios tienen también su camino como verás en el grabado que acompaña a estas líneas. Uno de esos servicios te encontrarás que es "el neumático", o lo que es igual unos tubos por donde se envían, mediante el aire comprimido, y a una velocidad extraordinaria pequeñas cartas de urgencia. En unos segundos atraviesa de un extremo a otro de París, esta clase de correspondencia tan eficaz como el telégrafo o el teléfono . . .



Jesús Solé .

De la Habana



RESULTADO DEL CONCURSO DE PINTURAS DE MAYO

Primero: —

ANGELITO VALLADARES, de Matanzas.

Segundo: —

MATIAS FONSECA, de la Habana.

Tercero: —

CARLITOS REGALADO, de la Habana.

El primer premio consiste en un lindo teatrillo y los segundos en una suscripción a PULGARCITO o un libro de cuentos.

Los premiados pueden pasar por esta oficina para que les sean entregados una tarjeta para recoger los premios en la Casa Wilson, Obispo 52, Habana.

* * *

Resultado de nuestro Concurso de Pasatiempos, durante el trimestre Enero-Marzo, 1920.

Han remitido soluciones exactas los niños

María Victoria Brú, Neptuno 222, (altos). Habana: 9.

Baby del Real, Argüelles 140, Cienfuegos: 7.

Angel Alcalde, San Ignacio 24, Habana: 7.

Carmelina Delgado, Calle 5 Núm. 44 1 2, Vedado: 6.

Belinda Delgado, Neptuno 220 (bajos) Habana: 5.

Oscar F. Cartaya, Maceo 79, Matanzas: 3.

Los premiados pueden enviar por sus recompensas a estas oficinas, (Cerro 528).





Louis
Kohly
Maraglia-
no.

De la
Habana



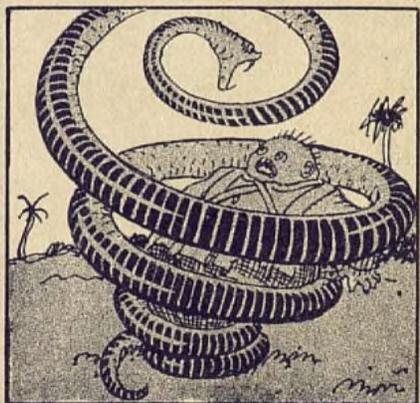
Olga
Rodriguez
y Placencia

De la Habana

UN CAZADOR AFORTUNADO (NOTA CÓMICA POR JUNCEDA)



Sir James Boom, cazador animoso, pero de exigua estatura, vióse un día sorprendido en el desierto por una



serpiente boa, que le hubiera destrozado entre sus anillos si un compañero no llega á tiempo de salvarle.



— ¡Gracias, amigo mío! — exclamó sir James en cuanto se vió sano y salvo, — á V. le debo la vida, y á ese bicho horrible la estatura que en un santiamén he alcanzado.

Núm. 21.

PASATIEMPOS

Cuadro numérico

1	8	6
4	4	5
5	3	7

Colocar las primeras nueve cifras, sin repetir ninguna, de manera que sumando vertical, y horizontalmente sumen quince.

Núm. 22.

R B M J B

Criptografía

O C Y R E

A O E E E

Combinar las letras de manera de formar el nombre y apellido de un célebre compositor.

Nº 23.

Metatesis

1 2 3 4 5 6 7 Embarcación
7 6 1 2 4 5 3 Vegetal

Nº 24.

Logogrifo numérico

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Animal
9	2	5	7	7	6	3	1	10		Nombre de varón.
9	3	6	9	10	3	5	10		Nombre de varón.	
4	10	3	4	6	9	8			Isla.	
9	3	6	4	5	8				Nación.	
9	8	8	7	10					Ave.	
7	8	9	10						En geografía.	
1	5	7							Cantidad.	
7	8								Artículo.	
5									Letra.	

Las soluciones a estos pasatiempos deberán enviarse dentro de los quince días siguientes a la publicación del presente número, y con el nombre y dirección del remitente a

PULGARCITO
Concurso de Pasatiempos.

Cerro 528.

Publicaremos mensualmente los nombres de los que nos envíen soluciones, y cada tres meses regalaremos al niño o niña que mayor número haya enviado, un bonito premio, juguete o libro.

Soluciones a los Pasatiempos del número de Mayo.

Núm. 17 : Triunfar en toda la línea.

Núm. 18 : América.

Núm. 19 : Entredicho.

Núm. 20 : Venus.





El Huerfanito

Oleo por F. Pausas.



MODAS



La perfecta elegancia de un traje infantil no consiste, como muchos niños creen, en el lujo de las telas y la exageración de los adornos, consiste en que sea sencillo, gracioso y adecuado a la estación y al lugar en que se le luce.

Por eso son elegantes este vestidito de warandol azul pálido con ribetes blancos, y manojos de rojas manzanas, y estos delantales de juegos, blanco el uno con adornos rojos en el cinturón, cuello y puños y en el borde de los pantaloncitos; verde el segundo, con elefantitos de tela color marfil recortados y cosidos en la falda; y azul vivo el tercero, adornado con muy simpáticas ardillas grises.

LOS UNIFORMES



CAZADOR DE A PIE
(FRANCES)

Blez



RETRATOS
ARTÍSTICOS
PARA NIÑOS

NEPTUNO 65 (ALTOS)

JP

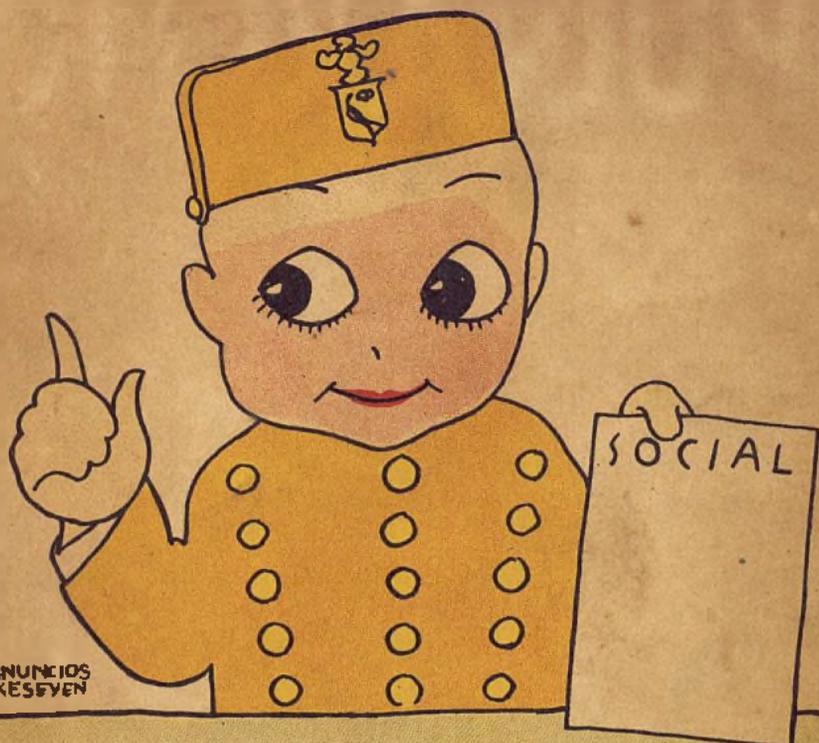
PATRIM



¿Señora Santa Ana
Porqué llora el niño?
Por el PULGARCITO
Que no ha recibido.

\$ 2⁰⁰ EL Año.

PATRIMONIO



ANUNCIOS
KESFEN

NO TE OLVIDES

RECUERDA A
TU PAPA LA
SUSCRIPCION A

SOCIAL